

## Viernes 1.º de Hebrero.

Anduvo esta noche al Lesnordeste 16 leguas y media. El día corrió al mismo camino 29 leguas y un cuarto: la mar muy llana á Dios gracias.

## Sábado 2 de Hebrero.

Anduvo esta noche al Lesnordeste 40 millas que son 10 leguas. De día con el mismo viento á popa corrió 7 millas por hora; por manera que en once horas anduvo 77 millas, que son 19 leguas y cuarta: la mar muy llana, gracias á Dios, y los aires muy dulces. Vieron tan cuajada la mar de yerba, que si no la hobieran visto temieran ser bajos. Pardelas vieron.

## Domingo 3 de Hebrero.

Esta noche yendo á popa con la mar muy llana, á Dios gracias andarían 29 leguas. Parecióle la estrella del Norte muy alta, como en el Cabo de San Vicente: no pudo tomar el altura con el astrolabio ni cuadrante, porque la ola no le dió lugar. El día navegó al Lesnordeste su camino y andaría 10 millas por hora, y así en once horas 27 leguas.

## Lunes 4 de Hebrero.

Esta noche navegó al Leste, cuarta del Nordeste, parte anduvo 12 millas por hora, y parte 10, y así anduvo 130 millas, que son 32 leguas y media. Tuvo el cielo muy turbado y lloioso, y hizo algun frío, por lo cual diz que cognoscía que no había llegado á las Islas de los Azores. Despues del sol levantado mudó el camino y fué al Leste. Anduvo en todo el día 77 millas, que son 19 leguas y cuarta.

## Martes 5 de Hebrero.

Esta noche navegó al Leste; andaría toda ella 54 millas que son 14 leguas ménos media. El día corrió 10 millas por hora, y así en once horas fueron 110 millas, que son 27 leguas y media. Vieron pardelas y unos palillos, que era señal que estaban cerca de tierra.

## Miércoles 6 de Hebrero.

Navegó esta noche al Leste; andaría 11 millas por hora, en trece horas de la noche andaría 143 millas, que son 35 leguas y cuarta. Vieron muchas aves y pardelas. El día corrió 14 millas por hora, y así anduvo aquel día 154 millas, que son 38 leguas y media; de manera que fueron entre día y noche 74 leguas poco más ó ménos. Vicente Anes (1) dijo que hoy por la mañana le quedaba la Isla de Flores al Norte, y la de la Madera al Leste. Roldan dijo que la Isla del Fayal ó la de San Gregorio le quedaba al Nornordeste, y el puerto Santo al Leste. Pareció mucha yerba.

## Jueves 7 de Hebrero.

Navegó esta noche al Leste; andaría 10 millas por hora, y así en trece horas 130 millas, que son 32 leguas y media: el día 8 millas por hora, en once horas 88 millas, que son 22 leguas. En esta mañana estaba el Almirante al Sur de la Isla de Flores 75 leguas, y el piloto Pedro Alonso, yendo al Norte, pasaba entre la Tercera y la de Santa María, y al Leste pasaba de barlovento de la Isla de la Madera 12 leguas de la parte del Norte. Vieron los marineros yerba de otra manera que la pasada, de la que hay mucha en las Islas de los Azores. Despues se vido de la pasada.

## Viernes 8 de Hebrero.

Anduvo esta noche 3 millas por hora al Leste por un rato, y despues caminó á la cuarta del Sueste; anduvo toda la noche 12 leguas. Salido el sol hasta medio día corrió 27 millas: despues hasta el sol puesto otras tantas, que son 13 leguas al Sursueste.

## Sábado 9 de Hebrero.

Un rato desta noche andaría 3 leguas al Sursueste, y despues al Sur, cuarta del Sueste; despues al Nordeste hasta las diez horas del día otras 5 leguas, y despues hasta la noche ánduvo 9 leguas al Leste.

(1) Debe decir *Yañez*.

## Domingo 10 de Hebrero.

Después del sol puesto navegó al Leste toda la noche 130 millas, que son 32 leguas y media: el sol salido hasta la noche anduvo 9 millas por hora, y así anduvo en once horas 99 millas, que son 24 leguas y media y una cuarta.

En la carabela del Almirante carteaban ó echaban punto Vicente Yañez y los dos pilotos Sancho Ruiz y Pedro Alonso Niño y Roldan, y todos ellos pasaban mucho adelante de las Islas de los Azores al Leste por sus cartas, y navegando al Norte ninguno tomaba la Isla de Santa María, que es la postrera de todas las de los Azores; ántes serían delante 5 leguas é fueran en la comarca de la Isla de la Madera ó en el Puerto Santo. Pero el Almirante se hallaba muy desviado de su camino, hallándose mucho más atrás aquellos, porque esta noche le quedaba la Isla de Flores al Norte, y al Leste iba en demanda á Nafe en África, y pasaba á barlovento de la Isla de la Madera de la parte del Norte (1) leguas. Dice que mediante la gracia de Dios desque vean tierra se sabrá quien andaba más cierto. Dice aquí también que primero anduvo 263 leguas de la Isla del Hierro á la venida que viese la primera yerba, etc.

## Lunes 11 de Hebrero.

Anduvo esta noche 12 millas por hora á su camino, y así en toda ella contó 39 leguas, y en todo el día corrió 16 leguas y media. Vido muchas aves, de donde creyó estar cerca de tierra.

## Martes 12 de Hebrero.

Navegó al Leste 6 millas por hora esta noche, y andaría hasta el día 73 millas, que son 18 leguas y un cuarto. Aquí comenzó á tener grande mar y tormenta; y si no fuera la carabela diz que muy buena y bien aderezada, temiera perderse. El día corría 11 ó 12 leguas con mucho trabajo y peligro.

## Miércoles 13 de Hebrero.

Después del sol puesto hasta el día tuvo gran trabajo del viento y de la mar muy alta y tormenta: relampagueó hacia el Nornordeste tres veces; dijo ser señal

(1) Igual vacío en el original.

de gran tempestad que había de venir de aquella parte ó de su contrario. Anduvo á árbol seco lo más de la noche: después dió una poca de vela y andaría 52 millas, que son 13 leguas. En este día blandió un poco el viento; pero luego creció, y la mar se hizo terrible, y cruzaban las olas que atormentaban los navíos. Andaría 55 millas, que son 13 leguas y media.

## Jueves 14 de Hebrero.

Esta noche creció el viento, y las olas eran espantables, contraria una de otra, que cruzaban y embarazaban el navío que no podía pasar adelante ni salir de entremedias dellas y quebraban en él: llevaba el papahigo (1) muy bajo, para que solamente lo sacase algo de las ondas: andaría así tres horas, y correría 20 millas. Crecía mucho la mar y el viento; y viendo el peligro grande, comenzó á correr á popa donde el viento lo llevase, porque no había otro remedio. Entónces comenzó á correr también la carabela Pinta, en que iba Martín Alonso, y desapareció, aunque toda la noche hizo faroles el Almirante y el otro le respondía; hasta que parece que no pudo más por la fuerza de la tormenta, y porque se hallaba muy fuera del camino del Almirante. Anduvo el Almirante esta noche al Nordeste, cuarta del Leste, 54 millas, que son 13 leguas. Salido el sol fué mayor el viento, y la mar cruzando más terrible: llevaba el papahigo sólo y bajo, para que el navío saliese de entre las ondas que cruzaban, porque no lo hundiesen. Andaba el camino del Lesnordeste, y después á la cuarta hasta el Nordeste: andaría seis horas así, y en ella 7 leguas y media. Él ordenó que se echase un romero que fuese á Santa María de Guadalupe y llevase un cirio de cinco libras de cera, y que hiciesen voto todos que al que cayese la suerte cumpliese la romería, para lo cual mandó traer tantos garbanzos cuantas personas en el navío venían, y señalar uno con un cuchillo haciendo una cruz, y metellos en un bonete bien revueltos. El primero que metió la mano fué el Almirante y sacó el garbanzo de la cruz, y así cayó sobre él la suerte, y desde luego se tuvo por romero y deudor de ir á cumplir el voto. Echóse otra vez la suerte para enviar romero á Santa María de Loreto, que está en la marca de Ancona, tierra del Papa, que es casa donde nuestra Señora ha hecho y hace muchos y grandes milagros, y cayó la suerte á un marinero del puerto de Santa María, que se llamaba Pedro de Villa, y el Almirante le prometió de le dar dineros para las costas. Otro romero acordó que se enviase á que velase una noche en Santa Clara de Moguer, é hiciese decir una misa, para lo cual se tornaron á echar los garbanzos con el de la cruz, y cayó la suerte al mismo Almirante. Después de esto el Almirante y toda la gente hicieron voto de en llegando

(1) *Papahigo mayor* llamaban á la vela mayor sin boneta, y *papahigo menor* la del trinquete.

á la primera tierra ir todos en camisa en procesion á hacer oracion en una Iglesia que fuese de la invocacion de nuestra Señora.

Allende los votos generales ó comunes cada uno hacia en especial su voto, porque ninguno pensaba escapar, teniéndose todos por perdidos, segun la terrible tormenta que padecian. Ayudaba á acrecentar el peligro que venia el navio con falta de lastre, por haberse aliviado la carga, siendo ya comidos los bastimentos, y el agua y vino bebido, lo cual por cudicia del próspero tiempo que entre las islas tuvieron, no proveyó el Almirante, teniendo propósito de lo mandar lastrar en la Isla de las Mugerres, á donde lleva (1) propósito de ir. El recuerdo que para esta necesidad tuvo fué, cuando hacerlo pudieron, henchir las pipas que tenían vacias de agua y vino, de agua de la mar, y con esto en ella se remediaron.

Escribe aquí el Almirante las causas que le ponian temor de que allí nuestro Señor no quisiese que pereciese y otras que le daban esperanza de que Dios lo habia de llevar en salvamento, para que tales nuevas como llevaba á los Reyes no pereciesen. Pareciale quel deseo grande que tenia de llevar estas nuevas tan grandes, y mostrar que habia salido verdadero en lo que habia dicho y proferidose á descubrir, le ponía grandísimo miedo de no lo conseguir, y que cada mosquito diz que le podia perturbar é impedir. Atribúyelo esto á su poca fé y desfallecimiento de confianza de la Providencia Divina. Confortábale por otra parte las mercedes que Dios le habia hecho en dalle tanta victoria, descubriendo lo que descubierto habia, y complidole Dios todos sus deseos, habiendo pasado en Castilla en sus deseos, habiendo pasado en Castilla en sus despachos muchas adversidades y contrariedades. Y que como ántes hobiese puesto su fin y enderezado todo su negocio á Dios, y le habia oido y dado todo lo que le habia pedido, debía creer que le daría cumplimiento de lo comenzado y le llevaría en salvamento. Mayormente que pues le habia librado á la ida cuando tenia mayor razon de temer de los trabajos que con los marineros y gente que llevaba, los cuales todos á una voz estaban determinados de se volver y alzarse contra él haciendo protestaciones, y el eterno Dios le dió esfuerzo y valor contra todos, y otras cosas de mucha maravilla que Dios habia mostrado en él y por él en aquel viage, allende aquellas, que sus Altezas sabian de las personas de su casa. Así que (dice) que no debiera temer la dicha tormenta. Mas su flaqueza y congoja (dice él) no me dejaba asentar (2) la ánima. Dice más, que tambien le daba gran pena dos hijos que tenia en Córdoba al estudio (3), que los dejaba huérfanos de padre y madre en tierra extraña, y los Reyes no sabian los

(1) Debe ser *llevaba ó llevó*.

(2) El original dice *asensar*. Parece debe ser *asentar ó aseosgar*.

(3) Don Diego y D. Hernando Colon, á quienes cuando el padre emprendió el segundo viage dejó ya de pages del Príncipe D. Juan.

servicios que les habia en aquel viage hecho, y nuevas tan prósperas que les llevaba para que se moviesen á los remediar. Por esto, y porque supiesen sus Altezas como nuestro Señor le habia dado victoria de todo lo que deseaba de las Indias, y supiesen que ninguna tormenta habia en aquellas partes, lo cual dice que se puede cognoscer por la yerba y árboles questán nacidos y crecidos hasta dentro en la mar, y porque si se perdiere con aquella tormenta los Reyes hobiesen noticia de su viage, tomó un pergamino y escribió en él todo lo que pudo de todo lo que habia hallado, rogando mucho á quien lo hallase que lo llevase á los Reyes. Este pergamino envolvió en un paño encerado, atado muy bien, y mandó traer un gran barril de madera, y púsole en él sin que ninguna persona supiese qué era, sino que pensaron todos que era alguna devocion, y así lo mandó echar en la mar. Despues con los aguaceros y turbionadas se mudó el viento al Oueste, y andaría así á popa sólo con el trinquete cinco horas con la mar muy desconcertada, y andaría 2 leguas y media al Nordeste. Habia quitado el papahigo de la vela mayor por miedo que alguna onda de la mar no se lo llevase del todo.

#### Viernes 15 de Hebrero.

Ayer despues del sol puesto comenzó á mostrarse claro el cielo de la banda del Oueste, y mostraba que queria de hacia allí ventar: dió la boneta (1) á la vela mayor: todavía era la mar altísima, aunque iba algo bajándose: anduvo al Lesnordeste 4 millas por hora y en trece horas de noche fueron 13 leguas. Despues del sol salido vieron tierra: pareciales por proa al Lesnordeste; algunos decian que era la Isla de la Madera, otros que era la Roca de Cintra en Portugal, junto á Lisboa. Saltó luego al viento por proa Lesnordeste, y la mar venia muy alta del Oueste; habria de la carabela á la tierra 5 leguas. El Almirante por su navegacion se hallaba estar con las Islas de los Azores, y creia que aquella era una dellas: los pilotos y marineros se hallaban ya con tierra de Castilla.

#### Sábado 16 de Hebrero.

Toda esta noche anduvo dando bordos por encabargar la tierra que ya se cognoscia ser isla; á veces iba al Nordeste, otras al Nornordeste, hasta que salió el sol que tomó la vuelta del Sur por llegar á la isla que ya no vian por la gran cerazon, y vido por popa otra isla que distaría 8 leguas. Despues del sol salido hasta

(1) *Boneta*. El pedazo de vela ó vela pequeña que ordinariamente se cortaba la del trinquete al tercio y la de la mayor al cuarto, y se unía por los ollaos al papahigo para andar más.